

COORDENADAS

Las señales positivas

ENRIQUE QUINTANA



Ayer hubo varias señales positivas en la economía, pero que requieren verse con lupa para no sobredimensionarlas.

La última vez que la inflación anual había estado **por abajo del 4 por ciento** en alguna quincena fue **en febrero de 2008**, antes de que las materias primas se fueran al cielo y, desde luego, antes de la crisis.

Hoy pareciera que hemos regresado finalmente a los parámetros que se ha fijado el Banco de México, que se pone como meta el 3 por ciento con un rango de más menos uno por ciento.

Me temo, sin embargo, que ese logro **no va a ser duradero**.

Para el mes de enero de 2010 y sobre todo para los meses que van a seguir se ven presiones inflacionarias fuertes.

Hay dos factores que seguramente van a influir sobre los precios. El primero es **el incremento -otra vez- de las materias primas**.

El índice de materias primas que publica semanalmente The Economist tiene ya un **incremento anual de 274 por ciento** si se mide en dólares. Sólo como punto de referencia, al final de septiembre, ese índice tenía una caída anual de 15.3 por ciento.

Y si consideramos la variación en estos dos meses, el crecimiento es de 6.7 por ciento.

Todo indica que la recuperación de China y de otras economías emergentes nuevamente va a generar presiones alcistas en los precios de las materias primas.

El otro factor que puede incidir de manera importante en la inflación es la traducción a precios del **impacto del paquete fiscal**.

Aunque no todas las empresas podrán repercutir en precios el costo fiscal adicional en el que van a incurrir, de acuerdo con una evaluación de Banamex, **el efecto será de 95 puntos base**, es decir, poco menos de un punto porcentual.

Por eso es que consideran que antes de que concluya el 2010, probablemente hacia el tercer trimestre, nuevamente

tendremos tasas de inflación por arriba del 5 por ciento.

Otro de los datos relevantes que se va a conocer ayer es el del desempleo, que **bajó a 5.9 por ciento en octubre, desde el 6.4 por ciento** de septiembre,

En este caso, hay que tener cuidado

con la interpretación. Lo que tenemos es que una parte importante de la población económicamente inactiva, que se había pasado a la activa al buscar trabajo, dejó de hacerlo.

Una proporción, por efecto del fin de las vacaciones de verano y otra por las dificultades que existen para colocarse,

No quiere decir esto que haya aumentado el número de plazas, sino sobre todo que una parte de la población dejó de buscar empleo.

Uno más de los indicadores de ayer establece que las **exportaciones manufactureras crecieron** en 4.1 por ciento respecto al mes pasado y ya están 44 por ciento arriba del piso que hubo en enero de este año.

Sin lugar a dudas, en la medida en que la demanda industrial de Estados Unidos se recupere, va a presentarse un estímulo favorable en las exportaciones mexicanas. Pero **va a tardar un tiempo para que lleguemos al nivel máximo** que obtuvimos en octubre de 2007, del cual todavía estamos 16 por ciento abajo.

Finalmente, no puede dejar de referirse que el tipo de cambio al menudeo quedó ayer en los 13 pesos por dólar, lo que quiere decir que hay una revaluación nominal de 2.7 por ciento respecto al año pasado y real de 6.8 por ciento.

En este caso, el desempeño ha sido mejor que lo que la mayoría pronosticaba y es un factor favorable para la estabilidad de precios.

Buenas señales, en suma, pero lejos de marcar una recuperación firme y duradera.

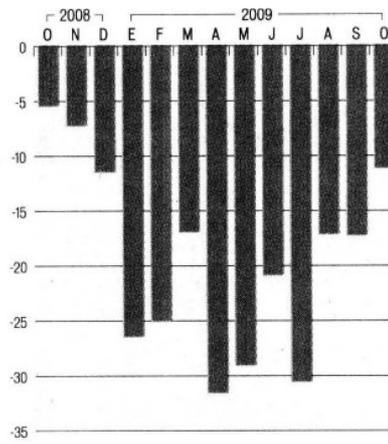
enrique.quintana@reforma.com

Continúa en siguiente hoja



Exportaciones que emergen

(Tasas anuales de variación de las exportaciones manufactureras)



Fuente: INEGI